

La primera mujer en graduarse en una universidad argentina

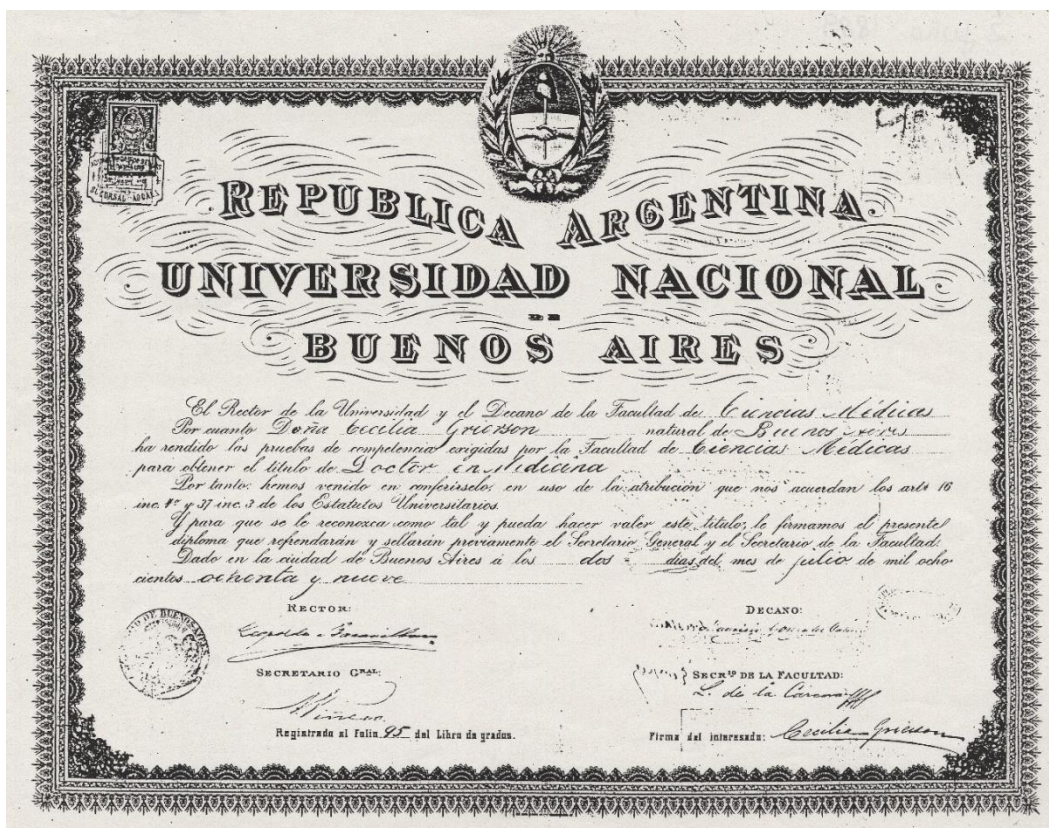
Adriana S. Fiedczuk

Museóloga. Centro de Interpretación y Museo MAgNa-Santa Catalina. Facultad de Ciencias Agrarias-UNLZ

Hace 130 años, en 1889, Cecilia Grierson se recibía de Médica, lo que la convirtió en la primera mujer en recibir un título universitario en la Argentina. La Doctora Grierson (Figuras 1 y 2) fue una destacada personalidad hacia comienzos del siglo XX, por su compromiso con la sociedad en la que le tocó vivir, y con sus antepasados.



Figura 1. Cecilia Grierson. Fuente: Colección Cecilia Grierson, Universidad de San Andrés.



Figura

Figura 2. Título expedido por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Fuente: Colección Cecilia Grierson, Universidad de San Andrés.

En 1825, los hermanos Parish Robertson trajeron a la Argentina un grupo de colonos escoceses, y delegaron en el abuelo paterno de Cecilia Grierson -uno de los integrantes de colonia-la organización del viaje desde Europa hacia nuestras tierras. Parte de la colonia se estableció en la Estancia Santa Catalina.

Cien años después de ese hito histórico, en 1925, Cecilia Grierson publicó el libro "Colonia Monte Grande. Primera y única colonia formada por escoceses en la Argentina", que brinda datos sobre la vida y aportes de este grupo de granjeros a las labores del campo argentino.

Cecilia Grierson concibió la idea de estudiar en la Universidad antes de 1882, y no es difícil imaginar lo que significó para esa época atreverse a tomar tal decisión, que rompió con un molde establecido y con el -hasta entonces- mandato social del lugar que debía ocupar la mujer en el seno de nuestra sociedad. En efecto, para aquel entonces, los estudios superiores estaban vedados para la mujer; el claustro universitario era un lugar

RESEÑA

Fiedczuck

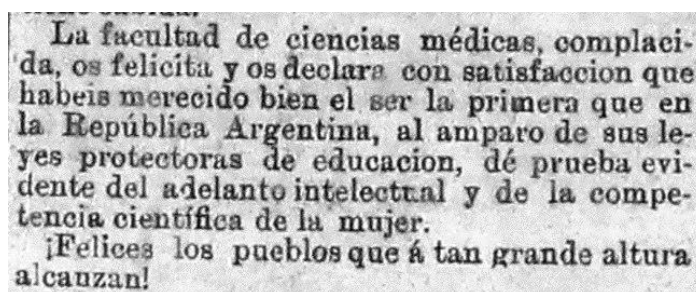
La primera mujer [...]

reservado sólo para los hombres. Por lo tanto, Cecilia abrió el camino para que otras mujeres la imitaran. Así se iniciaba una etapa de esfuerzos y lucha por conquistar nuevos espacios dentro de la sociedad. El cambio y la participación de la mujer modificaron su rol, de modo que surgió un grupo de representantes del llamado *sexo débil* que se esforzó sin dar tregua, para que la mujer actual pueda estar al lado de los hombres y no detrás. Concluyó la carrera de Medicina el 2 de julio de 1889, y con su diploma en mano tenía trazado el camino a seguir; había fijado la meta y no pararía hasta alcanzarla.

El contexto de la época tuvo mucho que ver con este empuje: la llamada “generación del ochenta”, caracterizada por promover ideas liberales, tener visiones europeístas, fomentar la cultura, y con ansias de dejar atrás un pasado al que tildaban de *bárbaro*. En ese entorno Cecilia tomó la determinación de anotarse en la Facultad. El primer requisito que tuvo que superar fue aprobar el latín, idioma que no se estudiaba en la escuela normal. Eso le permitiría comenzar a cursar las materias correspondientes a la carrera de medicina. Para lograr su propósito tuvo que cambiar su horario de trabajo, lo que la obligó a dar clases en una escuela nocturna, sin olvidar que también mantenía a su familia. Sin duda alguna, superó el meritorio título de ser la primera egresada de una Universidad en nuestro país.

Cecilia Grierson y quienes la secundaron iniciaron lo que se denomina *individualización femenina*, porque asumieron el derecho de decidir sobre sus vidas y, a su vez, la revisión de los prejuicios sobre el género. Ya habían conquistado su lugar en el magisterio y el arte, pero a partir de ese momento se lanzaron a la conquista de nuevos espacios laborales.

Los medios de la época destacaron el novedoso acontecimiento: “una mujer graduada en medicina”, y hacían referencia al sacrificio y constancia requeridos para obtener tan meritorio título, a la vez que reconocían que el suceso estimularía a otras jóvenes a intentarlo. Fueron numerosos los obstáculos que se presentaron en su camino, pero ninguno la amedrentó para el logro de sus objetivos. Cecilia Grierson fue una pionera que abrió el portal de la enseñanza académica a las mujeres que habitan el suelo argentino.



La facultad de ciencias médicas, complacida, os felicita y os declara con satisfacción que habeis merecido bien el ser la primera que en la República Argentina, al amparo de sus leyes protectoras de educación, dé prueba evidente del adelanto intelectual y de la competencia científica de la mujer.
¡Felices los pueblos que á tan grande altura alcanzan!

Figura 3. Recorte periodístico de época. Fuente: Colección Cecilia Grierson, Universidad de San Andrés.

“Mi vida fue un enorme trabajo”

La entonces estudiante de medicina creó la Escuela de Enfermeras en el seno del Círculo Médico, que luego tuvo que trasladar a su domicilio particular. Fue el Doctor Coni quien comprendió la verdadera importancia de esta obra. El primer año oficial contó con la

Revista de Divulgación Técnica Agropecuaria, Agroindustrial y Ambiental. Facultad de Ciencias Agrarias. UNLZ. Vol. 6 (4) 2019: 22-26

RESEÑA

Fiedczuck La primera mujer [...] presencia de ochenta y dos aspirantes a enfermeros. Además, nuestra primera médica argentina creó un “servicio de asistencia a domicilio”, que consistía en solicitar los servicios de un enfermero en la oficina de la Asistencia Pública, que se comunicaba por telégrafo con la Central de Policía, y avisaba a la comisaría próxima a la dirección de la enfermera a quien correspondía cumplir con su deber. Si era necesario, un policía acompañaba a la enfermera al domicilio del enfermo.

Cecilia se encontraba estudiando en la Facultad de Medicina, cuando solicitó el cargo de Ayudanta del Laboratorio de Histología. Así pues, fue designada y ejerció dicho cargo durante dos años. También fue practicante de la Asistencia Pública desde 1885, y actuó en la Casa de aislamiento durante la epidemia de cólera en 1886. En el que actualmente es el Hospital Rivadavia, fue practicante externa durante cuatro años, y en 1888 se la designó como practicante menor interna, cargo al que se accedía por concurso y en el que sacó la mejor nota. Era la primera vez que una mujer se incorporaba al pabellón de un hospital. Posteriormente, fue designada practicante mayor.

Es preciso destacar que con la Doctora Cecilia Grierson dio inicio a una nueva etapa en la medicina argentina. La presencia femenina en los hospitales provocó una revolución y un inusitado progreso. En esa época los médicos sólo se preocupaban de las cuestiones puramente científicas, pero Grierson comprendió lo que faltaba y con gran sentido práctico transformó el hospital en un hogar para enfermos, es decir que fue la verdadera precursora de la Medicina Social.

Todo lo que logró se lo debió a su propio esfuerzo. Para Cecilia, pensar era lo mismo que actuar. Trabajó hasta agotar sus fuerzas por el bienestar del prójimo. Según su propia confesión: “[...] mi vida fue un enorme trabajo [...]”; no conoció retrocesos, trabajó sin descanso y con honradez hasta imponerse. Finalmente llegó el reconocimiento pero prosiguió y fue perseverante con sus ideas y proyectos.

Las evidencias muestran que el acceso de las mujeres a aquellas actividades reservadas para los hombres, fue lento y dificultoso. Todas estas primeras médicas tuvieron un alto compromiso social. Dedicaron sus vidas a corregir los males de nuestra sociedad, entre ellos, la miseria que trajo la inmigración masiva de fines de siglo XIX y principios del siglo XX.

Grierson fue una gran organizadora; su nombre está ligado a una gran cantidad de instituciones de carácter social. En 1886 fundó la antes mencionada Escuela de Enfermeras; en 1892 la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, dónde llevó a cabo una verdadera tarea de educación sanitaria. Esta actividad fue difundida ampliamente. Creó la Asociación Obstétrica Nacional de Parteras, cumpliendo con la tarea de elevar el nivel científico de las parteras.

Su gran amiga, la Doctora Elvira López la recordaba así: “... una vida tan rica en iniciativas útiles, en creaciones y pensamientos. Personalidad ésta potente y singular; mujer extraordinaria, realmente grande, que supo comprender la vida y lo demostró con la acción.”

Bibliografía

Fiedczuck A. (2015). Cecilia Grierson y la Colonia Escocesa de "Monte Grande" en Santa Catalina. Revista Digital de Divulgación Técnica Agropecuaria, Agroindustrial y Ambiental Vol.2 (1) 33-36. Facultad de Ciencias Agrarias-UNLZ.

Fiedczuck A. (2019). Cecilia Grierson. Una lucha sin tiempo. Berlín: Editorial Académica, 59 p.

Grierson C. (1937). A la memoria de una argentina ilustre. Buenos Aires: Ed. Imprenta López, 188 p.

Kohn Loncarica A. (1976). Cecilia Grierson: vida y obra de la primera médica argentina. Buenos Aires: Ed. Stilcograf, 120p.

Ortiz E. (1990). La mujer en la medicina argentina. La Plata: Ed. Gráfica Lourdes S.R.L., 152 p.

Sosa de Newton L. (1886). Diccionario biográfico de mujeres argentinas. 3° ed. Buenos Aires: Ed. PlusUltra, 800 p.